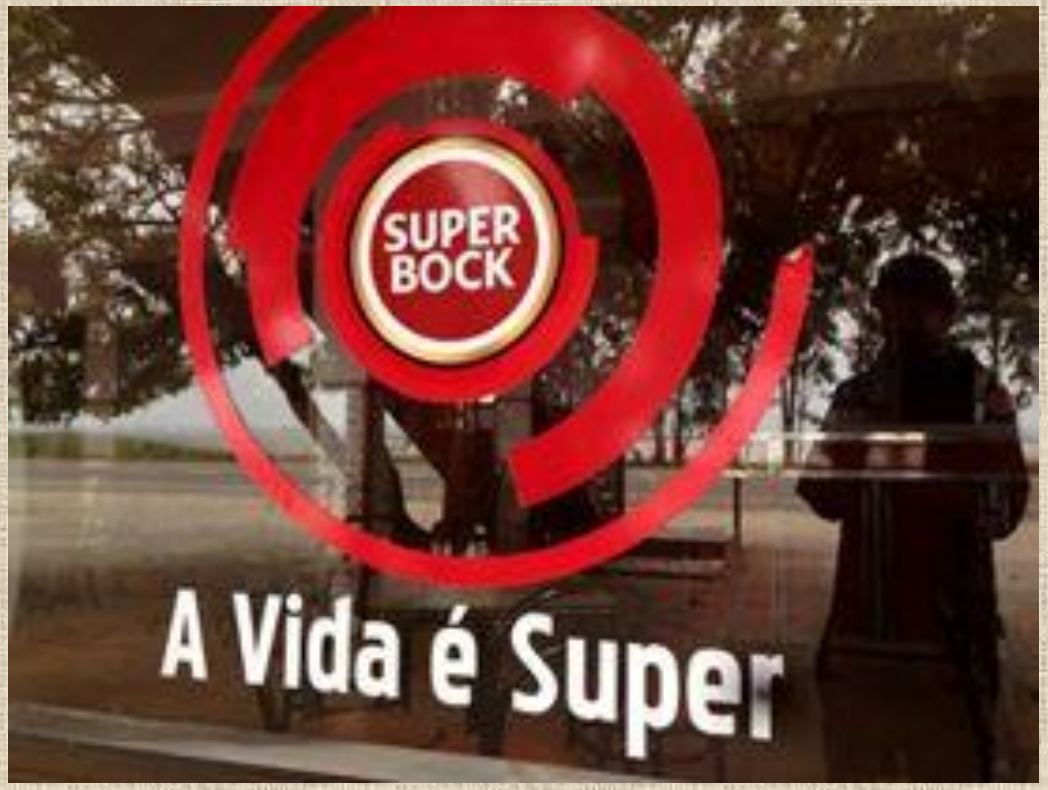
Día 20: Sao Jacinto - Torreira – Ovar 21Km

10 de junio ...Todo está conectado... A Vida é Super!

"Uma peregrina a fazer o Trilho das Areias - Luis Freixo a Beli vai a caminho "



Salgo del camping y avanzo por el arcén de la carretera, muy poco transitada. Al otro lado, la ría, con pescadores de todas las edades. Al rato llego a Torreira y busco un buen lugar para desayunar. Quería probar el pao de ovo pero sólo lo encuentro en tamaño familiar. ¡Quizás más adelante! Sigo, ahora ya por ciclo ría, y de repente me sorprende una pareja, Isabel y Antonio, dos peregrinos del mundo del Camino que al ver la concha en la mochila quisieron saber de mí.

Avanzamos varios Km juntos hablando de caminos, albergues y demás, y descubro que conocen a Luis, el creador de mis mapas, (caminador.es) al que no conozco en persona pero que ganas no me faltan! Curioso, todo está conectado!! Nos despedimos con un Buen Camino. Bonito encuentro, quién sabe si en un futuro nos volvamos a cruzar… a saber!

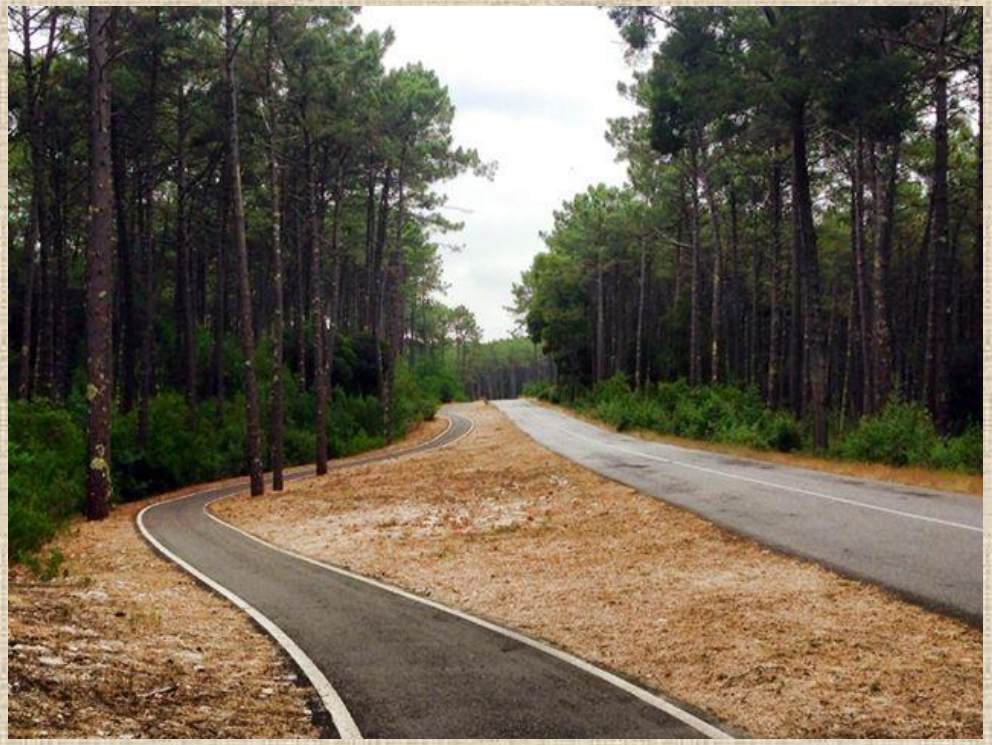
Noche en la Pousada de Juventude de Ovar, 9,90€ con bici y terracita en la habitación!

Continúo andando hasta que llego a una rotonda con ciclo vía a derecha e izquierda. Ovar o Furadouro, Pousada o Camping… Furadouro será lugar de paso seguro y el Pao de Ovo es de Ovar así que… ¡a por la Pousada que voy! Es enorme, con piscina y todo, y casi no hay nadie pero está un poco alejada de lo que vendría siendo Ovar centro. Ya sin mochila me

preparo para ir de visita, y en la Pousada me ofrecen una bici. Me encanta la idea y qué rápido se avanza! Aprovecho que es pronto y, después de la merienda esperada y recorrer calles y parques, me voy hasta Furadouro que así ya lo tengo visto para mañana y avanzar en bici es un gusto. Me faltó parar a tomar algo en la Adega Social de Ovar… ¡a la lista de pendientes!

Día 21: Ovar – Furadouro – Esmoriz - Espinho 22Km

11 de junio **....¿¿Te gusta caminar??...**



Salgo de la pousada dirección Furadouro y, antes de llegar a la playa, encuentro una ciclo vía asfaltada al lado de una carretera casi desierta, entre un bosque de pinos. Me recuerda a un anuncio de coches, en versión peregrina, ¿te gusta caminar? ¡A mí me está encantando!

Me desvío a la praia de Maceda, solitaria y grande, donde tan solo hay grupos de surfistas. Sigo hasta Cortegaça, donde, aquí sí, me espera una birra de recompensa! Ahora ya por paseos marítimos hasta Esmoriz y alguna pasarela de madera pero, de repente, sólo veo arena y la Barrinha. No sé aún porqué en vez de intentar cruzarla o ver si había algún paso, decido callejear bordeando el agua y me lio entre las vías del tren y las calles de Esmoriz y Paramos que son como un laberinto icon lo fácil que es la Eixample!

Tras una charla, un señor que juega en el parque con su nieta me indica el camino y retomo la ciclo vía a la altura de la estación de Paramos. Al rato pasa un coche, es el sr. con su nieta y se ofrecen a acercarme, pero aún es pronto y estoy ya muy cerca, ¡obrigada! Gracioso señor, que va de vacaciones al sur de la península, que dice que aquí el agua esta helada!! ¡¡Cuánta razón!! Y ya hasta Espinho, pasarelas decoradas de colores y paseo junto a la playa, hasta que a la salida encuentro el camping, que tiene un riachuelo por el jardín y unos banquitos por el río muy majos. Creo que el paso por la Barrinha era más sencillo de lo que vi, es lo que tiene seguir mapas y no flechas… ¡A veces una decisión de un segundo son 2h más de Camino!

Noche en Camping de Espinho, 7,70€ a 5' de la playa y del centro.

Día 22: Espinho – Granja – Miramar – Madalena 13Km

12 de junio ...La Capela do Senhor da Pedra... O también conocida como la Capela das Bruxas... Un lugar con una magia especial...

Día principalmente de pasadizos de madera y de no perder de vista la playa. Mejor porque ¡qué gusto de playa! Hoy ha amanecido nublado y no hay ni un alma, tan solo algún turista y algunos del lugar que salen a correr, pero día muy solitario.

No tengo prisa, he decidido no llegar hoy a Porto, parar un poco antes, llegar mañana a primera hora y así tener todo el día para visitar el lugar. Sé que soy poco de turismo de ciudad y que probablemente con un día ya habré visto lo más significativo. Así siempre queda algo para volver.

La de momentos que habrán sucedido sobre estas rocas. Si las piedras hablasen… seguro sería una historia digna de cuento, digna de escuchar.

Avanzando por pasarelas de madera llego a la playa de Miramar y en una de las puntas, sobre unas rocas, encuentro una capilla chiquitina, la Capelha del Sr. da Pedra. Me encanta el lugar donde está ubicada, pienso en quién debió ser el lumbreras en proponer construirla allí y en base a qué. Me fascina el lugar, me quedo un buen rato. Fue construida en el 1686 y en los laterales de la puerta principal hay unos azulejos que cuentan que antes de ser un templo cristiano allí había altares paganos. Es por eso que también se la conoce como la Capelha das Bruixas, ya que según cuenta la leyenda, allí se reunían las brujas en las noches de luna llena para celebrar sus rituales.

Precioso paisaje de agua y arena. Más y más pasarelas de madera, y yo encantada, caminando por encima de la arena sin andar por dunas! Tan encantada que casi me paso el Camping de largo! Y llego pronto, con tiempo para todo, y sobre todo para mirarme las recomendaciones de Porto: qué ver, qué ruta hacer, dónde está el albergue, y esas cosas que se hacen el día antes de visitar una gran ciudad.

Noche en Campismo Orbitur Madalena 8€ bunga. Y muy buena atención de la cocinera y del servicio en general!

Día 23: Madalena – Porto 8Km

13 de junio **Ohh Porto! Oportuna lluvia! Sempre bem-vinda!!**

Despierto pronto, hoy quiero aprovechar el día. El cielo está nublado y caen algunas gotas: chubasquero, cubre mochila y adelante!

Llego a Porto con idea de caminar por la orilla hasta el Ponte D. Luis y así ver de camino parte de la ciudad pero la lluvia aprieta más, y prefiero descargar la mochila en el albergue y descubrir la ciudad sin peso. Así que cruzo el Douro con una barquita cargada de turistas y voy al albergue de peregrinos del Seminario, mi primer albergue oficial, donde me encuentro los primeros peregrinos, un chico inglés que ya ha acabado el Camino en Fisterra y está de visita, y un madrileño que viene desde Lisboa por el Central.

Saliendo del albergue me encuentro Los Jardines del Palacio de Cristal, muy cuidado y con varias zonas temáticas.

Entre ellas el *Jardín de los sentimientos*, con muchas esculturas, el de *las rosas* lleno de parterres, y el de *las aromáticas y medicinales*…

Y desde lo más alto, bonitas vistas sobre la ciudad y al fondo el río. Luego me acerco al casco histórico: plazas, torres e iglesias, y visita a la librería Lillo, como en la película, repleta de turistas que aprovechan y se esconden de la lluvia mientras hacen fotos… Sigo olas de gente que me llevan a más plazas y monumentos varios, hasta la estación y el mercado, con un bonito bar en la parte superior, y por fin, la catedral.

Noche en Porto, en el albergue del Seminario do Vilar, la voluntad. Somos 7, compartimos unos vinos y unas risas!

Día 24: Porto – Matosinhos – Angeiras 24Km

15 de junio....Después de la lluvia, el sol aún sienta mejor... ¡Y a las nubes también!

Despierto en el albergue, son las 7h. Ya se han marchado todos los peregrinos excepto el inglés que, al haber acabado el camino, ya no madruga.

Al salir de Porto me encuentro con la maratón de Sao Joao, un festival de runners, y algún peregrino perdido entremedio! El camino está pintado con flechas y se agradece no tener que mirar mapas, aunque me disperso y las voy perdiendo, pero es fácil no equivocarse.

Día de andar principalmente por pasadizos de madera y paseos marítimos a la orilla del mar. Empiezo a encontrar los primeros compañeros del camino, muchos empiezan hoy, el resto vienen del Central, pero nadie del Trilho das Areias. No me cruzo más de diez en todo el día, será que voy a deshora, porque da la impresión que somos más!

Después de Porto el camino más cercano al mar, la senda litoral, parece estar marcado con flechas amarillas, vieiras y demás, pero por el momento esta variante no parece la más popular y el día está siendo muy tranquilo. Personalmente lo agradezco, que ya llegará el día de unir mi camino con los demás caminos portugueses y entonces si será un río de peregrinos. Me he acostumbrado al silencio, a los lugareños y transeúntes de momentos y ahora empiezan las noches de coincidir con algún peregrino. También es bonito poder compartir experiencias con alguien con el mismo objetivo puntual, pero con vidas tan distintas.

Un par de Km antes de llegar al Camping, me encuentro con Fernando, un portugués enamorado del mar. Curioso personaje que se distrae hablando con peregrinos. Dice que pasan muchos pero sólo algunos se paran a charlar con él. Habla de cosas curiosas, de esas que la gente sí piensa pero no suele decir. Yo encantada de encontrar alguien así. Entre trascendencias sobre el sentido de la vida, nuestra existencia y nuestra misión en la tierra, pasamos un rato agradable.

Noche en Campismo Orbitur Angeiras, 12€ y en el bunga de al lado, hay dos alemanes que han empezado hoy, cada día somos más!